

# EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA EXCLUSIVAMENTE NACIONAL,

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo.

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona, y sale tres veces al mes. -- PRECIOS DE SUSCRIPCION: -- Para la península é islas adyacentes; Por un año, 40 rs.; Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año, ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. -- Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

## Seccion Primera.

### LITERATURA MÉDICA.

#### Artículo de fondo.

De la misma manera que los códigos deben ser acomodados á los pueblos para los cuales se formaran, así tambien la Medicina; porque la aplicacion de los conocimientos de las ciencias de curar y el ejercicio de estas, no pueden conformarse estrictamente en todas las zonas, en todas las latitudes. De aqui la necesidad de crearse cada reino una medicina nacional.

(Continuacion á los números 14 y 15.)

Hemos dicho y para el Divino Valles es una verdad inconcusa, que la medicina no estriba únicamente en el conocimiento de cuanto se refiere á las enfermedades de los hombres y al modo de tratarlas; y aqueste gran principio filosófico habrá de ser uno de los principales cimientos á sostener segura y firme nuestra proposicion contra los rudos ataques que pudieran dirigírsela. La medicina es pues, una ciencia que abraza todas aquellas que se refieren al conocimiento y naturaleza del hombre. Verdaderamente es y pudiera llamársela, antropología, puesto que tanto valor tiene para nosotros el conocer estensamente la naturaleza del hombre; en atencion á que de este profundo conocimiento habremos de aprender los ramos secundarios que pudieran referirse á conservar su salud, conocer sus enfermedades y el medio mejor, mas seguro y pronto á combatirlas.

Ahora bien; si la medicina es un extenso campo que abraza dentro de sus espacios á la antropología, ¿podrán sin el conocimiento de la naturaleza de la

especie humana segun las diferentes regiones terrestres donde aquestas habitan, ser y formarse médicos igualmente para todos los paises? la aplicacion de la antropologia por quien científicamente debe poseerla (el médico) le es indispensable al teólogo, al legislador, al político, al militar, al artista, al artífice, al artesano en fin. Y todas aquestas clases necesarias en una sociedad y en un buen gobierno, son precisamente diferentes en su respectiva educacion científica, artística ó rural, en sus preceptos, en sus reglamentos y en cuanto de ellas debe hacerse aplicacion á los hombres para los cuales se hubieran constituido. Podrásenos contestar que en todos los paises un clérigo tiene unas mismas obligaciones, que la milicia tuvo en todos un origen igual é idéntico, que el legislador tiene unas mismas atribuciones, para decirnos despues y á renglon seguido, que siendo la medicina en su acepcion mas circunscrita y rigurosa, la ciencia que se cuida en la especie humana, de conservar la salud, conocer las enfermedades y medios de tratarlas; nuestra proposicion es innecesaria pues que las mismas é idénticas nociones servirán al médico colocado en un pueblo de la Zona torrida, como á el otro que habitara en uno de la frigida. Pero tal deduccion no es lógica ni pudiera resultar de nuestra proposicion. En ella no se señala que habrá de ser diferente la medicina segun lo son los paises; lo que se dice es que debe ser *acomodada* á los pueblos para los cuales se estudiara y en quienes se ejerciera. Interpretar de otra manera los sentidos, seria suponernos poco conocedores de la ciencia, de su filosofía y de su literatura, y si bien nos falta mucho y muchísimo para llegar á poseerla por completo y del modo que apeteciera un numen de la ciencia, no tanto que por ello hubiéramos cometido una pifia tamaña. En su



origen, en sus atribuciones, en los objetos de su aplicacion, en su sublimidad y en su interés, la ciencia de curar es igual en todos los pueblos de los mundos conocidos; mas de este hecho verídico, no se desprende que para el ejercicio de ella, puedan conformarse estrictamente unos mismos principios, en latitudes diametralmente opuestas por no muy pocas circunstancias. De no suceder conforme acabamos de demostrar, los profesores de las ciencias de curar serian en sus luces escasos é imperfectos, y la sociedad á la cual pertenecen dejaría de recibir para su prosperidad, toda la influencia que habrá de reportar á ella la aplicacion de la *antropologia*. Las naciones todas y sus gobiernos, tienen que formarse leyes de beneficencia, leyes de policía, leyes de sanidad, leyes que dirijan la educacion primordial de aquellos mismos hombres en proporcion á las latitudes en que habitan, y á sus costumbres y ritos nacionales. Si se nos permitiera el sentido figurado, diriamos en corroboracion á nuestra idea, que la Medicina es y se asemeja á una planta, la cual en medio de fructificar en todos los paises, si los habitantes de cada uno de ellos quieren utilizarla, deberán prestarla un cultivo propio y adecuado á la tierra que la recibiese para que aclimatada, diese todos los frutos y tan sabrosos, como los que provienen de las plantas indigenas. *No es necesaria la rigurosa acepcion de la proposicion, no se la puede canonizar; no es posible que la Medicina en los diferentes paises constituya de ella un axioma*, oimos decir á algunos *puesto que su doctrina se halla envuelta en varios de sus preceptos, los cuales ciertamente guian al profesor en el intrincado desempeño del ministerio de su ciencia. ¿Que medico no tiene presentes al tratar una enfermedad dada, todas las circunstancias locales é individuales para en virtud á ellas modificar la terapeutica indicada?* Pero será esto lo suficiente á llenar satisfactoriamente el objeto sublime que su ciencia le propone? El mas ó el menos, y la mayor ó menor identidad que de aqui podrán resultar como consecuencias de haber tenido presentes las *circunstancias locales y de individualidad*; llenarán concienzudamente el hueco que por omision á nuestros principios, se presenta tan ancho, tan profundo y tan trascendental en nuestra ciencia? hueco que mientras no se nivele, se opone á la perfeccion á la sublimidad de aquesta... su resolucion la dejamos á la despejada inteligencia de nuestros entendidos lectores, mientras descansamos un instante para volver á emprender con toda nuestra fé y con la mayor conviccion, la obra comenzada.

(Se continuará)

## Seccion Segunda.

### REORGANIZACION MÉDICA.

*Reseña de los acontecimientos médicos mas notables en esta segunda cuarta parte de nuestro siglo.*

*Artículo de Fondo.*

(Continuacion al de el número 13.)

Los dos acontecimientos que acabamos de señalar (1) sacaron del quietismo á los profesores españoles quienes en edad de aspirar á un porvenir mas digno que el que entonces disfrutaban, pensaron encontrar en ellos (los acontecimientos) un medio mas honroso, científico y seguro de conseguir aquese, y cuando apenas se conocian los ejercicios públicos literarios, á no ser para la provision de las cátedras, vimos á muchos jóvenes facultativos descollar en estos con el fin de obtener una prevenda honrosa, y advertimos tambien, que algunas autoridades municipales comprendiendo perfectamente sus verdaderos intereses, sometian gustosas á la disposicion superior de los articulos especialmente 1.º y 10 del cap. 18 de las Academias (2) el resultado para la provision de las vacantes, si bien es cierto que muy pronto empezó á notar desobediencia por parte de los unos y mucha falta de energia por la de otros, dando en tierra por estas graves faltas, á unas disposiciones que con el tiempo habrian de haber reportado dos ventajas incontestables; una á favor de los pueblos puesto que hubieran adquirido distinguidos y aplicados profesores: otra á favor de estos últimos, quienes en recompensa á sus desvelos, sobre haber sido religiosamente remunerados hubieran alcanzado á estas fechas, la deferencia y estimacion por las que tanto anhelan. De otro extremo; no pocos jóvenes profesores llamados por su suerte á llenar el cupo en nuestro ejército numeroso y multiplicado por razones que no es de nuestra incumbencia ecsaminar en el momento actual; hallaron una puerta que les proporcionó la entrada á una carrera mas dichosa y segura, mas honrosa y lucrativa, menos azarosa y no tan árida como la que habian emprendido en la clinica civil y de partido. Todo entónces indicaba movimiento, todo ello señalaba nueva vida, cuando para alimentarla y sostenerla y con el objeto de comunicar las ideas de los médicos españoles, con el fin de relacionarlos entre si á unos con otros; varios profesores estudiosos quienes no han desmentido las buenas esperanzas que en su constancia y aplicacion fundaron los demas, comprendiendo perfectamente la necesidad de crear algun periódico de la ciencia de curar, se reunen en dos grupos. Cada cual de estos y como con noble empeño y á porfía tambien noble, inaugura un periódico de ciencias de curar: el Boletín de Medicina Ci-

(1) Véase la seccion de reorganizacion, estampada en los números 9 y 13.

(2) Estos articulos y por consiguiente el capítulo que formaban, fallecieron antes de la segunda denticion. Pobres inocentes. ¿Qué daño hicieron en este mundo para que tan presto se cebara en ellos la aterradora parca?



rujía y Farmacia cuyo primer núm.<sup>o</sup> salió el 5 de Junio de 1834, y la Gaceta Médica que apareció el 7 del mismo mes y año. Los nombres de Delgrás Traspeña y Codorniu primeros redactores (3) del Boletín, resonaron bien pronto por todos los ángulos de nuestra península, así como también los de Isern y Alfaro quienes dirigían la Gaceta, y tanto unos como otros fueron mirados por los facultativos de partidos, como unos verdaderos apóstoles, como unos indispensables misioneros para diseminar en el corazón de todos sus comprofesores, la *fé viva* en la ciencia, y como unos mediadores y medios céntricos de reconciliación, de unión, de fuerza moral y material facultativas. Desde la segunda semana de junio de 1834, los profesores de partido hasta entonces aislados y acomodados á su concha, empezaron á cohermanarse, y en sus entrevistas nunca dejaba de rodar la conversación acerca del Boletín, acerca de la Gaceta. El día de correo era ansiado, y la vista del suscriptor aplicado pasaba con tanta rapidez sobre las columnas del periódico, que ni aun se podía fijar en alguna de sus ideas. Tanta era la ansiedad que por abarcarlo todo en un momento, todo lo desatendía, hasta que repuesto en su perdida calma, la razón mandaba á la ansiedad, la cual cediendo, prestaba al entendimiento el campo necesario á la comprensión de los artículos. Entre los profesores aplicados las ideas se trasladaban, y el cambio de periódicos les proporcionaba esta singular ventaja. Desde esta época empieza verdaderamente una era nueva en nuestra ciencia. Las ideas no se perdían y los mas aplicados y estudiosos, ó bien las transmitieron á los demás por medio de la prensa médica, ó bien las confirmaron con la lectura de esta, para después utilizarlas.

La Medicina, Cirujía y Farmacia españolas, estaban hasta cierto punto representadas, en los dos periódicos de sus respectivas ciencias que entonces se publicaban, y los nombres de sus redactores eran como los representantes de todos los demás que no desdeñándose por tan felices adelantos, recibían gustosos los únicos periódicos que de nuestra ciencia se publicaban en España. Los que acriminasen después de aquestos datos, de poco estudiosos á los médicos españoles cuya injusta inculpación aun cuando arma vedada, fué manejada siempre por los extranjeros para postergarnos, confúndanse con saber, que el número de suscriptores que tuvo el Boletín á su publicación fué el de 794, cuyo igual número sobre corta diferencia que contaría la Gaceta hacen el total de 1588. ¿Y no es un hecho histórico y notable, que en medio de la desatención con que eran mirados los profesores españoles, de su postergación á las demás clases científicas, de la mezquina y mal satisfecha retribución por sus desvelos, y de la abyección en que se hallaban; no es un hecho histórico y notable repetimos, la rigidez con que á porfía acogieron los mas las publicaciones periodísticas, y que creyesen ver en ellas el núcleo de su regeneración, del logro de todas sus esperanzas? Así creyeron en efecto... y esta circunstancia, explica la general y beneplácita acogida que tuvieron entre los profesores de partido... Puesto que han sido en

todos tiempos los hijos desgraciados... Puesto que parece hallarse abandonados, de su madre científica, quien les mira como á espúreos creyéndose hasta con algún derecho para desheredarlos.

(Se continuará.)

## Sección Tercera.

### VINDICACION.

Tenemos á la vista una comunicación que desde Valladolid nos ha sido dirigida por un sujeto de la mayor probidad y digno de toda fé. Entre otras cosas que habrán de aumentar el lustre del Divino Valles, nos refiere las poderosas razones que asistieron al Sr. Dr. D. Claudio Mayano, Rector de aquella universidad para acreditar las faltas que por enfermedad cometen los alumnos, y ciertamente que ha sido bien imperiosa la necesidad que ha provocado tal medida. Mucho nos alegramos que el Rector de nuestra querida universidad, al disponer con energía, hubiese sido por notar con dolor suyo «que la disciplina academica se relajaba notoriamente por la facilidad con que los escolares abandonados, adquirían certificaciones de haber estado enfermos, cuando se les habia visto disipando el tiempo en los sitios públicos.» Conocemos bien á fondo la integridad y rectitud del Sr. Dr. Moyano; hemos sido catedráticos siendo dicho señor el jefe como lo es ahora, de aquella acreditada escuela, y sabemos lo mucho que aprecia y distingue, tanto á los profesores como á los discípulos estudiosos, y admitimos sin repugnancia sus medidas, ahora que tenemos á la vista, detalles circunstanciados y verídicos, de los cuales carecimos cuando nos ocupamos de este asunto (1).

Pero presentemos hechos. En la universidad de Valladolid, modelo de aplicación y de cultura, se instruyeron en el curso del 43, 260 espedientes de enfermos, en el siguiente 500 y en el último casi tantos como alumnos. Al Sr. Rector que no podía ver esto con indiferencia, que medio le restaba para cerciorarse acerca de la verdad del hecho? elegir al efecto un profesor que mas confianza le inspirase, el cual reconociendo al enfermo, pusiera en el certificado del médico de cabecera la correspondiente nota. Podrása tener como á medida escepcional, pero necesaria, urgente, y en circunstancias escepcionales é imperiosas es preciso toda la energía desplegada por el Sr. Rector Moyano y Samaniego. Al mismo tiempo que se nos suministra campo para estas reflexiones se nos presenta también para sincerar la delicadeza y desinterés del Sr. Dr. en medicina, que mereció la distinción del Sr. Rector. Como no tenemos prevención alguna, lo creemos de buena fé. No obstante, mejor hubiesemos deseado que nuestro comprofesor y claustral aludido, hubiera sido el primero en despejar la incógnita, en cuyo caso se hubiera desvirtuado completamente la especie de recriminación que pesa contra dicho señor. No es incompatible la justificación de nuestro Rector, con la certeza que pudiera tener la segunda pregunta del comunicado del Sr. Es-

(3) Posteriormente lo fué nuestro apreciado condiscípulo D. José Seco y Valdor tan ventajosamente conocido después como agregado á la facultad de Madrid, como catedrático de la de Cádiz y ahora de Valencia.

(1) Véase nuestro número 44 páginas 5 y 6.



pinel estampado en nuestro número 11, en cuyo caso quedaría en pie todo cuanto se desprende en él contra el comprofesor, nuestro compañero.

### REMITIDO.

SR. REDACTOR DEL DIVINO VALLES.

Muy Sr. nuestro: sírvase V. dar cabida en su apreciable periódico, al siguiente comunicado á lo que le quedarán agradecidos sus atentos servidores Q. S. M. B. *Vicente Lahoz, y Joaquin Maria Fernandez.*

### COMUNICADO.

Cuando vemos que la prensa médica española establecida en las capitales del reino y provincias, sean cual fueren las doctrinas que respectivamente profesan, dedican su principal atencion y esmero á sostener é inculcar la moralidad y buena fé entre los profesores; cuando los grandes hombres de nuestra ciencia, celosos por nuestra ansiada regeneracion, se reunen, formando una confederacion en la Côte y estendiendo sus comisiones é influencias, por las provincias, para que todos contribuyamos con nuestros recíprocos esfuerzos al sostenimiento de nuestra reputacion facultativa y brillo de la medicina patria; no puede menos de alarmarnos la conducta escandalosa de algunos facultativos, que ó careciendo de los conocimientos teórico-prácticos, indispensables para el ejercicio de su profesion, especialmente los médico-legales, ú olvidando y quebrantando el sagrado juramento que prestaron en el acto mas solemne de su vida, los deberes del hombre médico-legal; y últimamente despreciando los cargos que su conciencia les ha de hacer durante su corta vida; cometen las mayores parcialidades é injusticias, dando oídos á las recomendaciones y ofertas, y quizá llevados de un interés mezquino, perjudican de este modo á algunos infelices desgraciados, que, ó no han podido emplear estos medios, ó confiaban su porvenir á la justicia que les asistia. Estas amargas reflexiones nos obligan á hacer, los facultativos encargados del reconocimiento de quintos ante el consejo provincial de Ciudad-Real, el dia veinte de febrero último, de los que sentimos, como compañeros, tener que ocuparnos pero nos es imposible sellar nuestros labios en vista de algunos hechos, que hasta el vulgo ha ridiculizado y puesto en el lugar que les corresponde á sus autores. Citarémos, entre otros, el que ha tenido lugar con un soldado por el cupo de esta villa, llamado Carlos Marchante: este espuso ante el Ayuntamiento en el acto de la declaracion de soldados, hallarse padeciendo, entre otras dolencias imaginarias que propuso, cortedad de vista ó miopia. Contradicha en el instante su inutilidad por los interesados, con pruebas suficientes, fué reconocido sin embargo por los facultativos nombrados para dicho acto por el referido ayuntamiento, los que declararon ser incierto el padecimiento propuesto y que por el contrario, solo observaban una ligera contraccion de la pupila, síntoma enteramente opuesto á los que caracterizan la miopia; en su vista el Ayuntamiento lo declaró soldado. Al siguiente dia y con cinco de anticipacion, al señalar á esta villa para la entrega en caja de su contingente de quintos, marcharon á Ciudad-Real el Marchante y su

hermano, con ánimo segun de público manifestaron, de sobornar á los facultativos para que lo declarasen inútil para el servicio. Si así lo hicieron, ó no, es cosa que no queremos dilucidar, pero es lo cierto que llegado el reconocimiento del Carlos Marchante ante el Consejo provincial para acreditar su escepcion, fué preguntado por los indicados facultativos si sabia leer; dijo sabia muy poco en letra impresa y nada en manuscrito, en lo que faltó á la verdad, pues no tan solo sabe leer en manuscrito, sino que escribir bastante bien; acto continuo le pusieron unos anteojos sin duda de lentes naturales ó muy poco cóncavos, para que leyese en un libro, en el que leyó haciendo el papel de mal silabear. En vista de esto preguntó sin venir al caso é inoportunamente uno de los facultativos: ¿Qué dicen los interesados? á cuya pregunta contestó naturalmente uno de ellos; que ni tenia, ni ha tenido nunca el Carlos tal defecto en la vista, porque siempre habia cosido zapatos sin inconveniente, y sin que hasta ahora hubiese dicho padecer de la vista. Incomodado el facultativo de esta respuesta, tan natural como verídica, le quitó los anteojos al Carlos y poniéndoselos al interesado que replicaba, el cual tiene una vista tan buena como el águila real, le puso delante un papel con tres rayas y una cruz bajo de ellas y le dijo: ¿Diga V. cuantas rayas hay en ese papel? Aquel contestó sin detencion; tres y una cruz bajo de ellas: Pues entonces, dijo el facultativo, es V. ciego. No lo soy ni lo he sido nunca, dijo el interesado, antes al contrario veo muchísimo. Enfurecido el facultativo, principió á decir impropiedades contra el pobre interesado amenazándole con el puño cerrado; y en el acto declararon al Carlos Marchante, miope, y como tal, comprendido en el número 31, del cuadro mandado observar en estos casos, é inútil para el servicio de las armas. Que no es, ni ha sido miope Carlos Marchante lo dice todo este vecindario como no sea allegado suyo, apesar de que ahora se pone para coser zapatos unos anteojos. Pero ¿de que clase son sus lentes? ¡Pásmese todo el que sea inteligente en esta materia! Los lentes de que usa son de présbita, algo convexos, con los que si la tal miopia existiera, era totalmente imposible viera cosa alguna. Por último, y en comprobacion de lo dicho anteriormente, retamos á los facultativos, que el 20 de febrero último dieron por inútil al Carlos Marchante, á que nombren en la Côte dos facultativos de los de mas nota, y los que suscribimos nombraremos otros dos, obligándose mutuamente á los gastos, daños, y perjuicios que se ocasionen para que allí sea reconocido, y decidan si efectivamente está exento del servicio de las armas, y si no lo estuviese, paguen los indicados gastos los que así lo declararon. Protestamos que no son personalidades, ni otro interés el que nos mueve mas que el que se corrijan estos desmanes, que no se rebaje nuestra profesion de un modo tan ruidoso y que últimamente sepa el Excmo. Consejo Provincial y el Gobierno de S. M. en que clase de profesores deposita su confianza. Socuellamos 9 de Abril de 1849.

El profesor de medicina y titular, Vicente Lahoz.— El profesor de medicina y cirujía, Joaquin Maria Fernandez.

Por desgracia nuestra y de la profesion, no es solo en la provincia de Ciudad-Real en donde se co-



meten al tiempo de las exenciones para el reemplazo del ejército, faltas de trascendencia como la que nos señalan D. Vicente Lahoz y D. Joaquin Maria Fernandez. Antes del 13 de Julio de 1842 en el cual se dió por el Regente del Reino el reglamento para la declaracion de exenciones físicas del servicio militar, podrian tener disculpa y sostenerse las contrarias opiniones de dos ó mas facultativos; pero despues acá y cuando el reglamento está tan terminante no puede concebirse, á no admitir como cierto el *susurro* que indican los comunicantes, *susurro* que bien quisiéramos fuese incierto. Si el Gobierno así como tiene muy buen cuidado de mantener un *ejército* de jueces y fiscales de partidos, tuviera el de plantear aun cuando nada mas fuese, que un batallon de médicos forenses, como la naturaleza misma de las cosas lo demanda, no se cometerian este ni otros desaciertos médico-legales de la mayor trascendencia, al paso que el servicio público estaria desempeñado cual corresponde. Dejemos estas reflexiones para ocasion mas cuadrada y oportuna.

## Seccion Cuarta.

### VARIETADES.

**NECROLOGIA.**—Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores el fallecimiento del varon eminente y medico nuestro, Dr. D. Tomas Romay, acaecida en la Habana el 30 de Marzo último despues del sufrimiento resignado de una larga y penosa enfermedad. He aqui como se explica acerca de este suceso, la Gaceta de la Habana:

« El Dr. Romay, como el mas antiguo de los literatos de este suelo, como el médico por escelencia, y como hombre público, ha dejado un vacío digno de lamentar. Fundador de la Real Sociedad Económica, no hay mas que abrir las actas de esta corporacion para descubrir los grandes y patrióticos trabajos que desempeñó. Este cuerpo, de que llegó á ser director, ha sabido apreciarlos y consignarle en vida los únicos galardones de que puede disponer. Tales son el título de socio de honor, despues que desde 1804 llevara el de mérito, y la colocacion de su retrato en el salon de las juntas al lado del de los Sres. Las Casas y Ramirez. El solo servicio prestado á la humanidad como propagador y conservador en este pais del inmortal descubrimiento de Jéner, que ha salvado millares de vidas que perecian á impulsos de un mal horroroso y destructor, son títulos suficientes para la estimacion que generalmente se profesaba al Dr. Romay.»

Justicia y bien merecido es, el recuerdo del hombre que por su civismo y ciencia, supo granjearse la estimacion general de los Habaneros. (E. R.)

### ENGÑIFAS.

Solo nos faltaban estas para acabar de convencernos de que el mérito en medicina es valor entendido. Afa-

nense los profesores por adquirir ciencia, creidos que en ella fundarán sus pretensiones, y quedarán frescos. Ya no es solo el Gobierno ni las Inspecciones castrenses, ni las Diputaciones ni las Juntas municipales, las unicas autoridades que con pretesto de equidad y justicia, anuncian ó llaman á concurso para vacantes, que *in mente sua* tienen provistas de antemano. Tambien los ayuntamientos de los pueblos, y los vecinos en particular han aprendido el medio de cubrir el espediente sin genero de responsabilidad y con la seguridad de no hacer descontentos. Vaya un ejemplo nuevo y reciente segun se infiere del periódico medico que nos le anuncia; (1) dice así:

« En la villa de Sonseca, poblacion de 1045 vecinos, se han convenido estos en pagar á un profesor de medicina y cirujía el sueldo anual de 8000 reales, que le serán cobrados y satisfechos por los mismos; siendo su principal obligacion el visitar á todos los enfermos de cirujía y además á los de medicina que le llamaren, sin perjuicio de hacerlo tambien el otro profesor de la misma facultad que tienen ya contratado. Los que gusten solicitar dicha plaza lo verificarán en el término de ocho dias, presentando relacion de sus estudios, méritos y servicios contraidos, ejercicios de su profesion y circunstancias necesarias al efecto. Las solicitudes se dirigirán, francas de porte, á Don Alonso Gil, vecino de la espresada villa, en el bien entendido que solamente los vecinos que se comprometan al pago de la dotacion serán los responsables á ella.»

Ahora bien: son suficientes 8 dias para publicar una vacante?... Dado aunque no concedido que lo fuesen ¿cuando empiezan? El que aspire á la prevenda puede preguntárselo con carta franca de porte á D. Alonso Gil, vecino de la espresada villa, quien le sabrá responder. Pero no está aquí el busilis; al principio se dice que los 1045 vecinos se han convenido en pagar, y á la conclusion se advierte, que solo serán responsables á ella (la dotacion) los vecinos que se comprometan. Que gusto será ver los compromisos y los descompromisos (2) continuos de los vecinos de Sonseca... Y aquello del cobro y satisfaccion por los mismos vecinos?... es magnífico.. Aun cuando en el estado actual de los partidos, es mejor que ellos tener partido el espinazo, casi tenemos intencion de solicitar á Sonseca (3) y dejar al Divino Valles y á la Agregacion... pero si no sabemos cuando empiezan á contarse los ocho dias!... Si habrán aprendido los vecinos de Sonseca esta clase de simulacros, de la Academia de Medicina y Cirujía de Barcelona?...

Pero no se apuren nuestros comprofesores, porque casi antes de empezar hubiera espirado el tiempo para pretender á Sonseca, pues que si una puerta se cierra ciento se abren. Por 15 reales diarios, sin mas obligaciones 1.<sup>a</sup> que prestar en el radio de una legua la asistencia como médico-cirujano á todos sus vecinos, á los dependientes de las sociedades mineras de Sta. Cecilia, la Suerte y la Fortuna, 2.<sup>a</sup> que la de afeitar por sí ó por medio de apoderado á todo el vecindario por quincenas

(1) Gaceta médica del 20 de este mes.

(2) La palabra no es muy castiza, pero en cambio es muy significativa. Vayanse las duras por las maduras.

(3) Cuidado que el género de nuestra solicitud es muy casto. Dios nos libre de solicitar 1045 y mas siendo ellos. Lo que hemos tenido impulsos de solicitar es la plaza.



3.<sup>a</sup> y con la de pernoctar en la poblacion y no separarse de ella en el radio de la precitada legua, ó lo que es lo mismo permaneciendo en clase de retenido ó preso; tienen colocacion en el pueblo de Yendelaencina. (1) Pero tememos que en medio de los alifafes que presenta la alhaja; tambien llegarán tarde. Espira el plazo para solicitarla el 25 de este mes. Mucho mejor hubiese sido que no hubiera comenzado para escarnio de nuestra ciencia y de nuestra clase.

SOCIEDAD

MEDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS.

ARTÍCULO DE OFICIO.

Socios admitidos en el mes de marzo, que deben hacer el pago de la cuarta parte de las acciones por que respectivamente se han interesado, en las comisiones provinciales á que los mismos pertenecen, dentro de tres meses improrogables, contados desde la fecha de la patente, como previene el art. 48 de los Estatutos, cancelándose las que no se paguen en dicho término.

DE LA COMISION PROVINCIAL DE MADRID.

*Madrid.*

Con el núm. 5093 y fecha 30 Marzo se espidió la patente á D. Cándido Garcia Sierra y Navarro: C. Madrid.

5094 id. id. D. José Mondejar y Mendoza: M. C. Madrid.

5095 id. id. D. Casimiro de Olózaga: M. C. Madrid.

5096 id. id. D. Felipe Duque y Perez: C. Madrid.

5097 id. id. D. Urbano Lopez y Molinos: C. Los Molinos.

*Cuenca.*

5098 id. id. D. Antonio Navarro y Martinez: C. Ontanay.

5099 id. id. D. Andrés Perez y Mirete: C. Quintanar del Rey.

*Guadalajara.*

5100 id. id. D. Pedro Valeriano Martinez: M. C. Atienza.

*Segovia.*

5101 id. id. D. Santiago Serrano: C. Torregutierrez.

5102 id. id. D. Cosme Gil de Isabel: C. Chañe.

*Toledo.*

5103 id. id. D. Mariano Antonio Garcia: C. Santa Cruz de la Zarza.

DE LA COMISION PROVINCIAL DE BURGOS.

*Logroño.*

5104 id. id. D. Vicente Perez Caballero y Gomara: M. Muro de Ambas Aguas.

*Soria.*

5105 id. id. D. Valentin Martinar y Rodrigo: C. Cabo de la Sierra.

*Vizcaya.*

5106 id. id. D. Manuel de Alzaga y Zarandona: C. Lezana.

DE LA COMISION PROVINCIAL DE CORDOBA.

*Jaen.*

5107 id. id. D. Juan Miguel Mieto: M. C. Jaen.

DE LA COMISION PROVINCIAL DE LA CORUÑA.

*Lugo.*

5108 id. id. D. José Maria Ponte y Villar: M. C. Vivero.

DE LA COMISION PROVINCIAL DE SALAMANCA.

*Salamanca.*

5109 id. id. D. Facundo Francisco de Arcos: M. Salamanca.

5110 id. id. D. José Martin Blanco: M. C. Salamanca.

DE LA COMISION PROVINCIAL DE VALENCIA.

*Valencia.*

5111 id. id. D. José Plá y Lopez: M. Mugente.

(1) La union número 81.

DE LA DE ZARAGOZA.

*Teruel.*

5112 id. id. D. Rafael Abad: C. Calamocha.

*Zaragoza.*

5113 id. id. D. Fermin Lahuerta: M. Zaragoza.

Es conforme con los antecedentes de su referencia que obran en esta secretaría general de mi cargo.—Madrid 12 de abril de 1849.—José Ramon Villalba,—Secretario general.

Admitidos en el mes de Abril.

DE LA COMISION PROVINCIAL DE MADRID.

*Madrid.*

Con el número 5114 y fecha 30 de abril se espidió la patente á D. Manuel Arenas: C. Madrid.

5115 id. id. D. Diego Novoa y Roldán: M. C. Madrid.

5116 id. id. D. Pedro Utrilla: F. Montejo de la Sierra.

*Ciudad-Real.*

5117 id. id. D. Faustino Sainz Blazquez: C. Alamillo.

*Segovia.*

5118 id. id. D. Manuel de la Villa y Martin: C. Grado.

5119 id. id. D. Pablo Quintana: C. Laguna de Contreras.

*Toledo.*

5120 id. id. D. Francisco Sales Pozuelo: C. Puebla de Almoradiel.

DE LA COMISION PROVINCIAL DE BURGOS.

*Logroño.*

5121 id. id. D. Eusebio de San Martin: C. Villalba de Losa.

DE LA COMISION PROVINCIAL DE CORDOBA.

*Córdoba.*

5122 id. id. D. José García y Delgado: M. C. Córdoba.

5123 id. id. D. Leon Torrellas y Gallego: M. C. Córdoba.

DE LA DE TARRAGONA (REUS).

*Tarragona.*

5124 id. id. D. Luis Esteller y Gonzalez: C. Alcanar.

5125 id. id. D. José Valls y Descárrega: C. Mora.

DE LA DE ZARAGOZA.

*Zaragoza.*

5126 id. id. D. Mariano Barbastro y Villagrasa: M. Zaragoza.

*Teruel.*

5127 id. id. D. Miguel Samper y Samper: C. Cretas.

Es conforme con los antecedentes de su referencia que obran en esta secretaría general de mi cargo.—Madrid 11 de mayo de 1849.—José Ramon Villalba, Secretario general.

VACANTES.

Medico de la villa de Poza, partido judicial de Bribiesca provincia de Burgos, dotada en 8.000 rs. anuales, que se pagan de los fondos municipales sin mas contribucion que la del subsidio y bajo de las condiciones que están de manifiesto. Las solicitudes antes del día 19 de Junio proximo.

—Cirujano de estuche de Albalate del Arzobispo (P. de Zaragoza), por dimision que ha hecho de ella el licenciado D. Bernardo Gonzalez, que la ha desempeñado 30 años. Su dotacion es 5,647 rs. pagados por trimestres por el ayuntamiento. Las solicitudes se dirigirán á la secretaría del ayuntamiento hasta el 20 de Junio pues se proveerá el 24.

—Boticario en el pueblo de la Torre de Esteban-Ambran distante nueve leguas de esta corte, cuya dotacion es de 7,000 rs. pagados por el ayuntamiento. Los que quieran solicitar dicha plaza, pueden dirigirse al mencionado ayuntamiento donde instruirán de los pormenores.

—Médico-cirujano de la villa de Villadeciervos, partido de la Puebla de Sanabria, en la provincia de Zamora, cuya dotacion anual inclusa la asistencia á los partos, consiste en 7.000 rs. pagados al agraciado puntualmente de los fondos comunes por trimestres. Las solicitudes ántes del 25 de Junio.

BARCELONA.—Imprenta de Agustin Gaspar, plaza de palacio.